

CAPÍTULO III

LA COMPETENCIA MEDIÁTICA, FACTOR CLAVE EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA ESCUELA INTERCULTURAL INCLUSIVA

Dra. María Lozano Estivalis

Dra. Aida Sanahuja Ribés

Alicia Benet Gil

Universitat Jaume I, España

Resumen

El grupo de investigación Mejora Educativa y Ciudadanía Crítica de la Universidad Jaume I de Castellón ha llevado a cabo en los últimos cinco años un proceso de investigación y formación de profesorado sobre participación democrática en una escuela rural valenciana, el CRA Benavites - Quart de les Valls². La metodología empleada es la propia de la Investigación - Acción Participativa y en la última fase la atención está centrada en el factor de la comunicación. A través de técnicas de Diagnóstico Social Participativo se evidencia que el elemento clave y transversal en las prácticas democratizadoras de la escuela, es el uso que los diferentes agentes de la comunidad educativa hacen de las herramientas, espacios y registros comunicativos.

De las conclusiones preliminares se destaca el valor que familias, alumnado y profesorado dan a los nuevos medios como herramientas informativas mientras que priorizan los escenarios comunicativos presenciales (reuniones, asambleas) como espacio de relación y reconocimiento. Así mismo, presentamos el análisis de una práctica comunicativa que vincula la escuela con su entorno inmediato y virtual: la campaña “#resistiréis” de apoyo a niños y niñas con cáncer. El ejercicio de una ciudadanía crítica y transformadora exige de un empoderamiento comunicativo en múltiples espacios, tiempos y registros por lo que es necesario incluir las competencias mediáticas, tanto en la formación del profesorado, como en las prácticas curriculares y en las dinámicas de intervención sociocomunitaria de las escuelas.

Palabras claves

ciudadanía crítica, educación intercultural inclusiva, competencias mediáticas, educación en materia de comunicación, investigación acción- participativa.

² Proyecto inscrito en el Plan 2015 de Promoción de la Investigación de la Universidad Jaume I de Castellón. (P1·1B2015-29)

Introducción

La mejora de la comunicación es un factor medular en la configuración de estrategias de intervención sociocomunitaria que posibiliten una transformación social. La educación formal no es ajena a esta evidencia y de su capacidad para gestionar las dinámicas y formas comunicativas dependerá su mayor o menor incidencia como agente dinamizador de prácticas democratizadoras. La comunicación que promueven las perspectivas educativas basadas en procesos cooperativos y dialógicos generan procesos más creativos, horizontales y abiertos que los esquemas comunicativos jerarquizados y meramente instrumentales centrados en la transmisión unidireccional de contenidos y procedimientos. La creación conjunta que promueve la comunicación horizontal supera la estricta relación docente-educando, ya que se trata de un sistema pluridireccional donde existe interacción entre todo el grupo y con su entorno social a través de múltiples flujos comunicacionales.

En la escuela, hoy por hoy, conviven los recursos más clásicos, como la circular en la mochila, con los grupos de whatsapp, facebook, o los chats en los juegos del móvil; la revista y la radio escolar con la página web y los blogs del profesorado. La apuesta por una educación democrática, comunitaria y transformadora exige un estudio de las condiciones en las que se produce esta mediación comunicativa, no solo dentro sino también fuera de la escuela, y la apuesta por articular espacios y ámbitos de intervención que potencien una comunicación cooperativa y dialógica a nivel organizacional y personal. En un momento marcado por la multiplicidad de códigos, espacios y formatos expresivos, este diagnóstico pasa por conocer el grado de incidencia de las competencias mediáticas y ciudadanas de los agentes implicados en las transformaciones democráticas necesarias para una educación intercultural inclusiva. Aplicar un análisis de estas características a un ámbito concreto puede generar procesos de concientización colectiva desde una perspectiva sociocomunitaria. Si apostamos por una escuela que forme parte de su territorio y que cree redes de apoyo desde los saberes locales y el entendimiento crítico de lo global, no podemos descuidar ni los contextos de la vida de los miembros de la comunidad educativa ni las vinculaciones sociocomunitarias de las propias escuelas. Esto implica desinstitucionalizar la escuela para territorializarla, para incluirla en el espacio común de la intervención colectiva que posibiliten la convivencia y el desarrollo de los valores democráticos. Esta perspectiva sitúa a la institución escolar dentro de una red horizontal de vínculos y relaciones, en la que también son partícipes todas las personas que forman parte de su comunidad y del contexto social en que está inmersa. Trabajar simbólicamente en las fronteras de las instituciones (escuelas, ayuntamientos, asociaciones) es un factor importante para dinamizar la participación sociocomunitaria pero no es menos significativo abordar la interacción de los agentes individuales

convertidos en sujetos educativos potenciadores de la ciudadanía crítica, activa y solidaria desde sus propios ámbitos comunicativos y culturales.

En este trabajo, se introducen algunas pinceladas teóricas sobre el modelo de la escuela intercultural e inclusiva y las competencias mediáticas como factor clave que permite caminar y avanzar hacia dicho modelo. Se presenta el contexto donde se está llevando a cabo el estudio y se muestra cómo repercute el uso de diferentes recursos en las prácticas comunicativas institucionales de la escuela y cuáles son las propuestas que se están implementando para mejorarlas.

Escuela intercultural e inclusiva: competencias mediáticas y comunicación

La educación intercultural inclusiva enlaza en un único modelo los presupuestos educativos de lo intercultural y de lo inclusivo (Sales, Traver y García, 2011; Moliner, Sales y Traver, 2011). En palabras de Sales, Ferrández y Moliner (2012), la escuela intercultural e inclusiva persigue el derecho a la no discriminación y a la participación de todo el alumnado, independientemente de su condición cultural, social, su género o sus características personales.

Desde este modelo educativo se entiende la escuela como un lugar propicio para crear sinergias entre lo educativo y lo comunitario. De esta manera, la escuela ya no se infiere fuera de su territorio y se van rompiendo barreras entre el “dentro” y el “fuera” (Aguirre, Sales y Escobedo, 2014), propiciando una escuela incluida y vinculada en su territorio (Sales, Traver, Benet y Sanahuja, 2016; Moliner, Sales y Sanahuja, 2017).

A través de la línea de trabajo, impulsada por el grupo de investigación Mejora Educativa y Ciudadanía Crítica (MEICRI) de la Universidad Jaume I de Castelló, que se viene desarrollando en estos últimos años sobre la construcción de la escuela intercultural inclusiva (Sales, Moliner y Traver, 2010) se ha podido comprobar cómo a través de los procesos de Investigación - Acción Participativa (IAP), llevados a cabo en diferentes contextos educativos, emerge con fuerza el factor comunicativo como aspecto necesario en la reflexión sobre las estrategias de participación (Lozano, Sales, Traver y Moliner, 2014).

Una educación en comunicación se torna insoslayable para avanzar hacia procesos de diálogo horizontal, igualitario y cooperativo enmarcados en una pedagogía crítica (Lozano, Francisco, Traver y García, 2012). Tal y como señala Fontcuberta (2000), una educación participativa y crítica que implica a agentes educativos y comunicativos engloba la perspectiva educocomunicativa. No obstante, existe un espacio de adquisición y confrontación de conocimientos marcado por la realidad poliédrica y mutable de las

formas de comunicación humana (Lozano, 2013). Por tanto, las competencias comunicativas desde la educación deben incorporar saberes y destrezas para la participación siguiendo las seis “c”: “comprensión, capacidad crítica, creatividad, consumo, ciudadanía y comunicación intercultural” propuestas por Frau-Meigs y Torrent (2009).

A partir de un análisis sobre los escenarios y las prácticas comunicativas enredados en las prácticas culturales y educativas en un determinado territorio, pretendemos generar conocimiento pedagógico en torno a la potencialidad y el uso de las formas de comunicación mediada para vincular agencias individuales y dinámicas organizacionales en la mejora de los procesos educativos democratizadores. Con esta vinculación no solo se pretende incidir en la formación ciudadana y comunicativa de las personas que participen en la investigación, sino también propiciar la articulación de una red cívica que mejore las estrategias de participación democrática de la comunidad educativa.

En España, el concepto de competencia mediática comenzó a definirse a través del documento «Competencias en Comunicación Audiovisual», auspiciado por el Consell de l'Audiovisual de Catalunya (CAC) y consensuado por un grupo de expertos españoles (Ferrés, 2006). Más tarde, la propuesta se hizo extensiva a todo el territorio estatal a través del proyecto de investigación Competencia mediática, investigación sobre el grado de competencia de la ciudadanía en España (2011), con el reconocimiento del Ministerio de Educación. El estudio recoge las aportaciones y el consenso de los expertos más reconocidos en el ámbito iberoamericano y del Estado Español (Ferrés, 2006). En dicho documento se entiende la competencia mediática como el dominio de conocimientos, destrezas y actitudes relacionados con seis dimensiones básicas, con sus indicadores principales. Las dimensiones, actualizadas por Ferrés y Piscitelli (2012), son: lenguaje; tecnología; procesos de interacción; procesos de producción y de difusión; ideología y valores, y estética. Todas estas dimensiones y competencias se explican en relación y su implementación dependerá del diagnóstico comunicativo y educativo previo en los contextos en los que se desenvuelven los ciudadanos. En el caso que nos ocupa, este diagnóstico forma parte del proceso de Investigación - Acción Participativa (IAP) y se ha llevado a cabo a través de la utilización de herramientas de Diagnóstico Social Participativo, lo que nos ha situado en un momento y un escenario que focaliza la atención en la comunicación organizacional, la interacción personal y la mediación tecnológica.

Objetivos y contexto de investigación

El principal propósito de este estudio es mostrar cómo repercute el uso de diferentes recursos en las prácticas comunicativas institucionales de una

escuela de la provincia de Valencia y cuáles son las propuestas que se están implementando para mejorarlas.

Como objetivos específicos de la investigación, encontramos los siguientes:

- Conocer las prácticas comunicativas institucionales y organizacionales con especial atención a las generadas desde la escuela. Analizar su repercusión en los procesos de democratización escolar
- Iniciar estrategias de mejora comunicativa y hacer el seguimiento de su puesta en marcha.

Contexto: CRA Benavites- Quart de les Valls

El contexto de investigación viene definido por la experiencia de un centro educativo de infantil y primaria, en el que actualmente, como equipo de investigación, llevamos a cabo procesos de transformación hacia la construcción de una escuela intercultural e inclusiva.

El grupo de investigación MEICRI está colaborando y trabajando muy estrechamente con el CRA (Colegio Rural Agrupado) Benavites- Quart de les Valls, situado en la provincia de Valencia, España. Se trata de un colegio rural formado por dos aularios; uno situado en el municipio de Benavites (632 habitantes) y el otro en el municipio de Quart de les Valls (1.083 habitantes). La mayoría de la población es oriunda de las poblaciones vecinas, aunque en los últimos años ha habido casos de inmigración (2%). Hay un total de 150 alumnos y 15 maestros de los que prácticamente su totalidad son maestros definitivos. El centro fue constituido como CRA en el curso académico 2005/2006 (Benet, Ferrer, Gimeno y Cayuela, 2014).

Metodología y procedimiento de la investigación

La opción metodológica en la cual se enmarca el estudio es la de Investigación - Acción Participativa (IAP). En el diseño de investigación, ubicado dentro de un paradigma cualitativo, se emplean principalmente herramientas de indagación y recogida de la información cualitativa, triangulando tanto la recogida como el análisis de la misma. Además, dicho proceso se ha completado con la recogida de datos cuantitativos y cualitativos mediante un cuestionario diseñado y elaborado expresamente para esta investigación. A continuación, se presenta una tabla con el resumen de los principales datos recogidos (Ver Tabla 1).

Tabla 1. *Datos recogidos*

<i>TÉCNICA/ INSTRUMENTO</i>	<i>FUENTE/ INFORMANTE</i>
Entrevista	<ul style="list-style-type: none"> ● 1 representante del equipo directivo. ● 1 representante del claustro del consejo. ● 2 representantes del AMPA (uno de cada aulario). ● 2 representantes del alumnado (uno de cada aulario). ● 2 representantes del ayuntamiento (uno de cada pueblo).
Cuestionario	<ul style="list-style-type: none"> ● 69 alumnos. ● 17 docentes. ● 50 familias.

Una vez se tuvieron todas las entrevistas realizadas, se procedió con la transcripción literal de las mismas. Seguidamente se pasó a realizar un análisis de contenido mediante la herramienta ATLAS.ti (The Qualitative Data Analysis & Research Software) las categorías teóricas fueron tomadas de Teixido (1999), siendo las siguientes: 1) tipos de líneas de transmisión: horizontal y vertical; 2) soporte de la comunicación (canal); 3) ámbito (interno o externo); 4) barreras de comunicación (físicas, técnico-semánticas, psicológico-culturales); 5) redes de comunicación (formales e informales); 6) tipo de comunicación según el grado de participación (lateral y comunicación recíproca); 7) indicadores de control-validez comunicativa.

Por lo que respecta a los datos procedentes del cuestionario fueron distribuidos en formato papel al centro y posteriormente recogidos y picados, para su posterior análisis, mediante el EXCEL (análisis descriptivos de frecuencias).

Además, durante este proceso el CRA tuvo una participación notable en la campaña “#resistiréis” de apoyo a niños y niñas con cáncer. Se trata de una iniciativa surgida en el aula de quinto de primaria del aulario de Benavites que pronto se extendió a todo el centro. El alumnado decidió colaborar con una fundación que compraba consolas para que los niños y niñas enfermos pudieran pasar mejor el proceso de quimioterapia. En una de las sesiones de retorno sobre las prácticas comunicativas, abierta a todos los sectores de la comunidad, se habló de la incidencia que esta campaña tenía en las dinámicas comunicativas de la escuela y su relación con el territorio y se acordó incluir un análisis y un seguimiento de la misma.

Se realizaron dos análisis: uno cuantitativo y otro cualitativo. Respecto al análisis cuantitativo se han analizado los principales datos proporcionados de tres fuentes de información: Facebook, Twitter y el Blog, siendo el primero de ellos del que hemos obtenido mayor información. Los datos analizados corresponden a 66 días, comprendidos desde el 05/03/17 - 09/05/17 . Los resultados se presentan utilizando como eje de análisis la métrica “diaria” y los estadísticos descriptivos básicos (la media principalmente). Respecto al análisis cualitativo se ha revisado el contenido de las publicaciones, las personas responsables de los mensajes, el impacto mediático (los apoyos recibidos y la difusión en medios de comunicación), los agentes protagonistas del contenido y el logotipo utilizado para la campaña.

Una vez realizados ambos análisis se devolvió la información a la comunidad educativa en una sesión abierta. En ella se aportaron las conclusiones del grupo de investigación y se llevó a cabo una dinámica de priorización de temas relacionados con las dificultades de comunicación detectadas y las posibles soluciones. Identificada la acción prioritaria, se acordó su implementación para el próximo curso escolar (2017/2018).

Resultados

Los resultados obtenidos en respuesta a los objetivos planteados en la investigación se pueden agrupar en dos cuestiones: *¿Cómo repercute el uso de diferentes recursos en las prácticas comunicativas institucionales del CRA?* y *¿Cuáles son las propuestas que se están implementando para mejorarlas?*

Por lo que respecta a la repercusión de las prácticas comunicativas de la escuela constatamos la existencia de algunas barreras que dificultan la comunicación. Se trata de barreras técnico-semánticas, que responden a la mala comprensión del mensaje y su finalidad; y de barreras psicológico-culturales, que afectan a la posición de los interlocutores en los procesos comunicativos.

La estructura de comunicación del CRA mantiene algunos parámetros clásicos de las organizaciones educativas: verticalidad, gestión centralizada, unilateralidad... al tiempo que emergen elementos de contraste con este modelo. La búsqueda de reciprocidad, horizontalidad y participación son cuestiones que tensionan la estructura tradicional y hacen que las dinámicas de relación entre las familias, la administración, el personal del centro y el entorno de la escuela, adquieran una mayor complejidad. En este sentido, la aparición de nuevos canales como whatsapp, telegram, blogs de aula o la web se observa como un avance no exento de paradojas. Por un lado, los nuevos dispositivos agilizan la difusión de información y facilitan la inmediatez del contacto pero por otra parte, multiplican el riesgo de interpretaciones erróneas así como la sensación de saturación comunicativa.

Esta percepción de abundancia de mensajes es una constante en las respuestas de las familias y en parte del profesorado que debe gestionar la información. La existencia de numerosos grupos de whatsapp: del aula, del aula, del banco de libros, del ampa, del centro... genera confusión y compromete la eficacia comunicativa. A ello debemos sumar la existencia de otros medios como la web del centro, o los blogs del profesorado y el alumnado, cuya finalidad no está muy perfilada y que no son muy conocidos por parte de los demás agentes de la comunidad. En el caso de la web del centro se observa, además, una falta de organización en la gestión. Son siempre las mismas personas quienes actualizan contenidos y hay factores como la escasez de tiempo y la falta de competencias comunicativas generalizadas que dificultan la viabilidad del medio. No obstante, todas las personas entrevistadas aluden a la web como un elemento potencialmente óptimo para dar a conocer la escuela al exterior por lo que no descartan revisar su finalidad y los procesos de producción de contenidos.

Algo parecido ocurre con los blogs de aula o la radio escolar, medios que son especialmente significativos para el alumnado. El poco conocimiento de estos espacios contrasta con el valor que estos tienen para niños y niñas dado que en ellos pueden hacer visible su propia voz. Es muy relevante en este aspecto la percepción que tienen de la radio, el medio más desconocido por parte de las familias y las administraciones y al que el profesorado le presupone una finalidad meramente instrumental como herramienta pedagógica. Para el alumnado, sin embargo, tiene la naturaleza propia de un medio de comunicación: informar, crear, entretener, comunicar.

Junto a los nuevos canales perviven otras formas de comunicación más tradicionales: las circulares, el tablón de anuncios, la publicación escolar, y para la comunicación interpersonal, el correo electrónico y el teléfono. Todos son considerados importantes por parte del profesorado ya que aluden a usos diversos, pero las familias y la administración coinciden en señalar que sería necesario clarificar las condiciones de uso y su finalidad.

Un aspecto muy importante a efectos de la conexión entre la forma de comunicación y los procesos democratizadores de la escuela, es la manera de gestionar la comunicación. Se observa un liderazgo importante por parte de la dirección del centro que acaba centralizando la gestión comunicativa. No obstante, al tratarse de un centro con dos aularios, uno en Benavites y otro en Quart de les Valls, existe una división en la gestión de la comunicación de cada uno de ellos, –con una figura de referencia diferente– que repercute en la relación de la escuela con su territorio y también el interno del claustro. En las entrevistas realizadas así como en las sesiones de devolución de información, aparece insistentemente la necesidad de reflexionar sobre quién debe tomar las decisiones sobre los canales de comunicación, los tiempos y espacios de interlocución y la finalidad de los procesos de parti-

cipación. En cualquier caso, se observa en términos generales, una confluencia de objetivos en la vinculación de la escuela con su entorno y en las formas de comunicación y las principales decisiones se toman en asambleas y en el consejo escolar.

La presencialidad a la hora de generar ámbitos de reconocimiento y de acuerdo es un elemento valorado por todos los agentes y, muy especialmente, por las familias y el alumnado. Las asambleas y reuniones de aula actúan para las personas entrevistadas como un referente de la comunicación efectiva, directa y clarificadora. No obstante, esta percepción contrasta con la alusión por parte del profesorado y de los miembros del AMPA a la escasa participación de las familias en las reuniones convocadas por ellos. En ese sentido, las familias aluden a barreras físicas como el horario de las reuniones o psicológicas como el no sentirse apelado por la convocatoria para explicar esta situación. En cualquier caso, el grupo de investigación puede constatar desde su observación, que la participación de las familias de este CRA es un factor constante cuantitativa y cualitativamente.

Entre los factores psicológicos y culturales que interfieren negativamente en la relación comunicativa, los prejuicios y la sensación de quedar excluido/a de alguno de los espacios de decisión, son los elementos que más fuerza adquieren. En las entrevistas se observa reiteradamente un mecanismo de defensa por parte de los diversos sectores presuponiendo formas de actuar y motivaciones diversas dependiendo del colectivo al que se pertenece. Así, a pesar de converger en la idea de que el centro está abierto a la participación, la democratización y la toma de decisiones colectivas, existe un cierto posicionamiento derivado del marco de percepción que establecen los diversos perfiles: las familias, el profesorado, el alumnado, la administración, el vecindario de Quart, el de Benavites, etc. De este marco derivan respuestas estereotipadas respecto a las intenciones de los “otros” como por ejemplo, sobre su voluntad de participación, la interpretación de sus propuestas, etc.

Finalmente, destacamos algunos resultados preliminares del análisis de la campaña #resistiréis. Estos datos serán abordados en mayor profundidad en otros trabajos.

Respecto a los resultados cuantitativos podemos observar un gran impacto en las redes sociales, siendo el facebook el canal más utilizado para la difusión de la campaña (alcance máximo de 11.130 personas). La mayor repercusión ha sido, sobre todo, en la comunidad valenciana, aunque también tuvo impacto en otras comunidades de España, incluso en otros países. Respecto a la red social Twitter, se puede desprender del análisis que el total de tweets emitidos fueron 1.194. El alcance de tweets compartidos, visualizados o retuiteados fueron 8.077.

El alcance mediático de la campaña ha sido notable. La mayor parte de medios de comunicación que dieron publicidad a la campaña fueron en formato digital. Se trata de periódicos y cadenas de TV de ámbito nacional, principalmente, si bien también se han hecho eco algunos de ámbito autonómico o local (El Mundo, Las Provincias, Levante EMV, Antena 3, Cadena Ser).

De los resultados cualitativos se desprenden los siguientes resultados:

Aspectos positivos:

- Utilización efectiva y ágil de las redes sociales.
- Información periódica de las acciones emprendidas y del dinero recaudado.
- Son muy frecuentes los mensajes de agradecimiento a las personas, colectivos e instituciones que colaboran con la campaña. Se genera interlocución y sensación de cooperación.
- Se consigue un alto grado de penetración en la sociedad valenciana y muy especialmente en el contexto más inmediato del centro.
- El diseño de la campaña, desde el logo, a los contenidos del blog y de las cuentas de facebook y twitter, cuenta con la participación activa del alumnado.

Aspectos de mejora:

- La voz del alumnado en los medios de comunicación aparece desdibujada. Son aparentemente los protagonistas de la acción de la que se informa pero paradójicamente su testimonio no se recoge.
- Los blogs del alumnado no recogen la iniciativa de la campaña. Hay una cierta desconexión de los espacios donde la voz del alumnado fluye más y los gestionados directa y a veces exclusivamente por el profesorado.
- Hay dificultades a la hora de actualizar los contenidos de la web de la campaña a medida que esta avanza y se multiplican las acciones.
- A pesar de que la campaña es de apoyo a una fundación esta queda desdibujada a lo largo del proceso. Las dificultades de esta relación y los conflictos de intereses suscitados fueron expresados por parte del profesorado y de las familias en una de las sesiones de retorno de información. y constituyen un punto importante de reflexión para el futuro.

Hay que recordar que la segunda cuestión a abordar en este trabajo consiste en dar respuesta a *¿Cuáles son las propuestas que se están implementando para mejorarlas?*

Se ha visto cómo a lo largo del proceso de IAP se han ido señalando posibles soluciones a los problemas de comunicación planteados. Algunas de estas

medidas ya se han ido implementando en el centro con el objeto de minimizar conflictos, agilizar la comunicación y mejorar la visibilidad del alumnado.

Conocidas las dificultades de los diferentes canales de comunicación, el profesorado ha intervenido a través de cambios más o menos sustantivos. Por ejemplo, en lo que respecta a la utilización de la página web, se ha producido una revisión de sus objetivos y una mejora de sus contenidos aunque queda por hacer una revisión compartida con familias, alumnado y administración que democratice su gestión.

En el caso de las sesiones presenciales se han potenciado mucho las asambleas. En el aulario de Benavites, las asambleas de aula se han abierto a las familias con el objetivo de romper barreras comunicativas y ha sido una de las iniciativas mejor valoradas por alumnado y por las propias familias. En el caso del alumnado, el establecimiento de un protocolo de intervenciones en las asambleas del alumnado ha supuesto una mejora en la canalización de opiniones y propuestas del estudiantado en los consejos escolares. Con el establecimiento de espacios entre iguales y la coordinación del profesorado así como la asistencia ocasional de las familias se ha posibilitado una comunicación más eficaz y fluida de la voz del alumnado.

En las sesiones de retorno de la información, fue patente que el uso de los canales comunicativos y muy especialmente de los grupos de whatsapp, es un elemento sobre el que la comunidad educativa centra su interés. Una de las acciones más comentadas fue la sustitución de un grupo de whatsapp de centro, gestionado por la dirección, por uno de difusión dado el mal uso que daban algunos interlocutores. Los críticos aludían a la utilización del grupo por parte de algunas personas para expresar opiniones políticas o de índole privada que saturaban y/o pervertían la finalidad de este canal de comunicación. Finalmente, la dirección optó por cerrar ese grupo y generar un canal de difusión vertical sin reciprocidad con fin informativo. La interlocución horizontal se reserva a partir de entonces para grupos de aula, aulario y reuniones presenciales. Hay que señalar que esta medida –decidida por la dirección y apoyada por el consejo Escolar– es comprendida por todas las partes, aunque las familias aluden a la existencia de un cierto malestar porque algunas personas la considera una decisión unilateral.

La duplicidad de las informaciones y el solapamiento de canales es sin duda una de las quejas más recurrentes por parte de las familias. El profesorado refiere a necesidades de eficacia comunicativa dado que no todas las familias acceden por igual a todos los canales. Sin embargo, para las familias es necesario racionalizar el uso de los medios de comunicación y reducir los canales.

Por lo que respecta a la experiencia de la campaña de #resistiréis, se visibiliza la necesidad de articular mecanismos de participación comunicativa en

todas las fases de la producción de significados, lo que exige una reflexión conjunta de la naturaleza y finalidad de las comunicaciones. Desde el punto de vista de los procesos de democratización de la escuela, la racionalización de la comunicación es ineludible por cuanto incide directamente en la vinculación imaginaria y real de los participantes en una cultura de compromiso y acción escolar necesaria para producir cambios socialmente compartidos. Obviamente esta tarea no solo se inscribe en lo técnico o semántico sino también en la percepción que cada participante tiene sobre su papel y su integración en la comunidad. En este sentido, resulta llamativa la insistencia de los participantes en clarificar y transformar dichos papeles generando continuas reflexiones sobre el liderazgo y la toma de decisiones.

La apuesta por una distribución de las decisiones es una constante en las declaraciones del equipo directivo aunque entre las familias hay más escepticismo. La existencia de acciones participativas organizadas por el profesorado ha ido modulándose en función de este deseo de participación y apertura del centro. La irrupción de la campaña #resistiréis ha multiplicado el efecto de estos procesos en un tiempo acelerado y con múltiples formas y espacios comunicativos que han generado nuevos focos de interés. Queda pendiente una valoración en profundidad de la campaña para poder ressignificar las formas de participación de los agentes implicados.

En lo que respecta a las mejoras de las condiciones psicológico-culturales, las conclusiones de las dos sesiones de devolución apuntan a la necesidad de generar una comunicación adaptativa, que promueva la igualdad, la empatía y la espontaneidad en contraste con la comunicación defensiva. La escucha activa y la voluntad de ilusionar a la comunidad en los procesos de cambio son cuestiones recurrentes en las declaraciones de los participantes en las reuniones aunque las resistencias a abandonar los propios marcos de percepción son más que evidentes.

En cualquier caso, en la última sesión abierta a familias, alumnado y profesorado se discutió sobre las barreras existentes y se priorizó como acción de mejora para el próximo curso la redefinición de los canales de comunicación, especialmente los grupos de whatsapp. La medida pretende ser un punto de arranque en la reestructuración de los canales de comunicación y en la concienciación de todos los agentes educativos como responsables de una comunicación democratizadora e inclusiva.

Discusión y conclusiones

En el presente estudio se ha profundizado en el análisis de los recursos, técnicas y estrategias de participación sociocomunitaria aprovechando la conexión con las evidencias extraídas desde la investigación sobre las competencias mediáticas y su incidencia en las competencias ciudadanas. De esta

manera, se han articulado los resultados de anteriores procesos de investigación y de transformación escolar que el grupo MEICRI ha puesto en marcha en diferentes centros de la Comunitat Valenciana, para indagar de manera más sistemática sobre aquellas cuestiones que mayoritariamente preocupan a las comunidades educativas implicadas. Son cuestiones que se generan al interno de las dinámicas de IAP que orientan los procesos de vinculación de la escuela con su territorio (Aguirre, Sales y Escobedo, 2014; Sales, Traver, Benet y Sanahuja, 2016; Moliner, Sales y Sanahuja, 2017). Un territorio que, hoy por hoy se desdibuja en ámbitos espaciales y temporales a través del entorno digital y que, por tanto, es necesario cartografiar a través de una mejora radical de las prácticas comunicativas. También se pone de manifiesto cómo el Diagnóstico Social Participativo es una fase fundamental de reflexión y construcción comunitaria de significados (Lozano, Molina y Benet, 2017).

Así pues, los beneficios de este proyecto de indagación sistemática realizada de manera colaborativa, se dirigen en primer lugar a las escuelas y comunidades educativas implicadas en ese cambio.

La Investigación - Acción Participativa (IAP) entronca con una vocación universitaria de implicar el saber académico y científico en un saber-hacer colaborativo con otros agentes que propicie un mestizaje de saberes para la transformación y mejora democrática. El conocimiento generado incide en las propuestas formativas de los profesionales de la educación, de las familias y de otros agentes escolares y comunitarios. Una apuesta que nos sitúa en mejores condiciones para formar en una ciudadanía crítica. A través de la IAP se pretende “desarrollar procesos de innovación y mejora en el centro escolar desde la colaboración y el compromiso con el propio territorio y con sus agentes educativos y comunitarios” (Traver, Sales y Moliner, 2010, p.98) .

Por otro lado, el enfoque de competencias mediáticas y ciudadanas, basado en la creación colectiva de discursos y propuestas ciudadanas colaborativas articuladas en una red cívica, es un planteamiento innovador en la Comunitat Valenciana. Su pertinencia entronca con la sugerencia de los organismos internacionales de implementar una educación en materia comunicativa al tiempo que pone en juego la inteligencia colectiva, la inter-creatividad y la arquitectura colectiva de la comunicación en la búsqueda de una comunicación y una educación más democráticas a través de la mediación activa de la escuela. Un ejemplo de esta mediación es la participación del centro en la campaña #resistiréis gracias a la cual se produce una vinculación cívica de la escuela con su entorno que a su vez fomenta el desarrollo de las dimensiones de las competencias comunicativas señaladas por Ferrés y Piscitelli, (2012): estética, ideología y valores, lenguaje, tecnología, interacción, producción y difusión.

Las posibilidades de acción social incluyen también la revitalización de espacios de reconocimiento individual y grupal que necesitan establecerse en condiciones de copresencia al margen de las construcciones comunicativas mediadas. La creación de estas condiciones es indispensable para la construcción significativa de las identidades individuales y sociales irrenunciables, puesto que afectan a la conciencia que tenemos sobre nosotros mismos y sobre los otros. La interacción virtual o supuestamente globalizada es insuficiente para construir respuestas e identidades, e inviable para organizar por sí misma cauces de transformación. El cambio debe operar en todos los niveles de creación de significado y debe competir a todas las instancias socializadoras, pero también debe ser estructurada desde los mecanismos de acceso al conocimiento y a la acción. Esto es, debe articularse no sólo desde los supuestos de la comunicación de masas sino desde la actualización más amplia del concepto de comunicación humana. La capacitación que se exige abarca, en suma, una concepción holística y compleja de la comunicación cuyo aprendizaje se ha de desarrollar a lo largo de la vida de los sujetos. En palabras de Morán (1993:47): “Educar para la comunicación es orientar para realizar análisis más coherentes, complejos-completos y, al mismo tiempo, ayudar a expresar relaciones más ricas de sentido entre las personas. Es una educación que genera nuevas relaciones simbólicas y nuevas expresiones del ser social”.

En definitiva, los procesos democratizadores de las escuelas son ejercicios de ciudadanía crítica y de compromiso educativo que a su vez generan prácticas empoderadoras desde el punto de vista comunicativo. Estos procesos requieren de una comunicación interpersonal y organizacional centradas en el establecimiento de vínculos sociocomunitarios. El desarrollo de las competencias mediáticas de los agentes implicados en estos procesos es condición necesaria para optimizar la repercusión de estos objetivos.

Referencias bibliográficas

- Aguirre, A.; Sales, A. y Escobedo, P. (2014). Construyendo la escuela intercultural inclusiva desde el diagnóstico social participativo. *QuadernsDigitals.NET*, Actas XI Congreso Internacional y XXXI Jornadas de Universidades y Educación Inclusiva . "La escuela excluida". Universitat Jaume I Castelló (8, 9 y 10 abril 2014). (Disponible en http://www.quadernsdigitals.net/index.php?accion=Menu=hemeroteca.VisualizaArticuloIU.visualiza&articulo_id=11333&PHPSES-SID=e8d226141e1c280da89349fe41614ado)
- Benet, A. Ferrer, M. Gimeno, M.A. y Cayuela, E. (2014). *Proyecto de dirección*. Consultado el 9 de junio del 2015 en: <https://sites.google.com/site/crabqportal/noticies/proyecto-de-direccion>
- Ferrés, J. (2006). La competència en comunicació audiovisual: proposta articulada de dimensions i indicadors. *Quaderns del CAC*, 25. pp 9-18
- Ferrés, J. y Piscitelli, A. (2012) La competencia mediática: propuesta articulada de dimensiones e indicadores. *Comunicar*, nº 38 v. XIX pp. 75-82
- Fontcuberta, M. (2000). "Medios de comunicación humana y sociedad del conocimiento", en *Comunicar*, nº 14, pp. 25-34.
- Frau-Meigs, D. y Torrent, J. (2009). Políticas de educación en medios: Hacia una propuesta global. *Comunicar*, nº 32, pp. 10-14.
- Lozano, M. (2013). Educomunicar: ¿de qué estamos hablando? El debate epistemológico de la educación en materia de comunicación. *Actas II Congreso Internacional Educación Mediática y Competencia Digital*. Ludoliteracy, creación colectiva y aprendizajes. Barcelona, UOC.
- Lozano, M; Francisco, A; Traver, J y García, R. (2012). Complejidad, educación y participación desde una perspectiva comunicativa, García Aretio, L. (Ed) *Sociedad del Conocimiento y Educación*. pp.79-87 Madrid, UNED.
- Lozano, M; Molina, M. y Benet, A. (2017) Re(d)efiniendo el papel de la escuela en procesos de transformación sociocomunitaria a través de las competencias mediáticas, en García Matilla et al (coord.): *Actas del III Congreso Internacional de Educación Mediática y Competencia Digital*. Universidad de Valladolid. pp 1243-1253.

- Lozano, M.; Sales, A.; Traver, J. A. y Moliner, O. (2014). La escuela incluida: Del proceso de formación en centros a la formación para procesos de participación sociocomunitaria. En Actas “XIII Congreso Internacional de Formación del Profesorado. Investigar para acompañar el cambio educativo y social. El papel de la universidad”. AUFOP. Santander.
- Moliner, O., Sales, A. y Sanahuja, A. (2017). Social Mapping in the Context of a Community-build Day: Strategy to Strengthen Links with Community in a Small Rural School. *Procedia - Social and Behavioral Sciences*, 237, 305–310. doi: <http://dx.doi.org/10.1016/j.sbspro.2017.02.083>
- Moliner, O.; Sales, A. y Traver, J.A. (2011). Trazando procesos de cambio desde un modelo educativo intercultural inclusivo. En O. MOLINER (ed.), *Prácticas inclusivas: experiencias, proyectos y redes*. Castellón: Publicacions de la Universitat Jaume I, pp. 29-40.
- Morán, M. (1993) ¿Por qué educar para la comunicación?, en APARICI, R.: *La revolución de los medios audiovisuales*. Madrid: Ediciones de la Torre, pp. 45-48.
- Rodríguez, M. A. P., Prats, J. F., Sánchez, J., Aranda, J. J. S., Santibáñez, J., Sierra, J., y Freire, M. V. (2011). *Competencia mediática. Investigación sobre el grado de competencia de la ciudadanía en España*. Ministerio de Educación.
- Sales, A.; Ferrández, R.; Moliner, O. (2012). Escuela intercultural inclusiva: estudio de caso sobre procesos de autoevaluación. *Revista de Educación*, 358, pp. 153-173
- Sales, A., Traver, J.A., Benet, A. y Sanahuja, A. (2016). A COMMUNITY WELLCOME DAY: Cultural Diversity and Critical Citizenship in a Included School. *The Mobilities, Transitions, Transformations Intercultural Education at the Crossroads International Conference*. Budapest, Hungary.
- Sales, A.; Traver, J.A. y García, R. (2011). Action research as a school-based strategy in intercultural professional development for teachers. *Teaching and Teacher Education*, 27 (5), pp. 911-919.
- Teixido, J (1999). *La comunicación en los centros educativos*. Universitat Oberta de Catalunya.
- Traver, J.A.; Sales, A. y Moliner, O. (2010). Ampliando el territorio: Algunas claves sobre la Participación de la Comunidad Educativa. *REICE, Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 8 (3), 96- 119